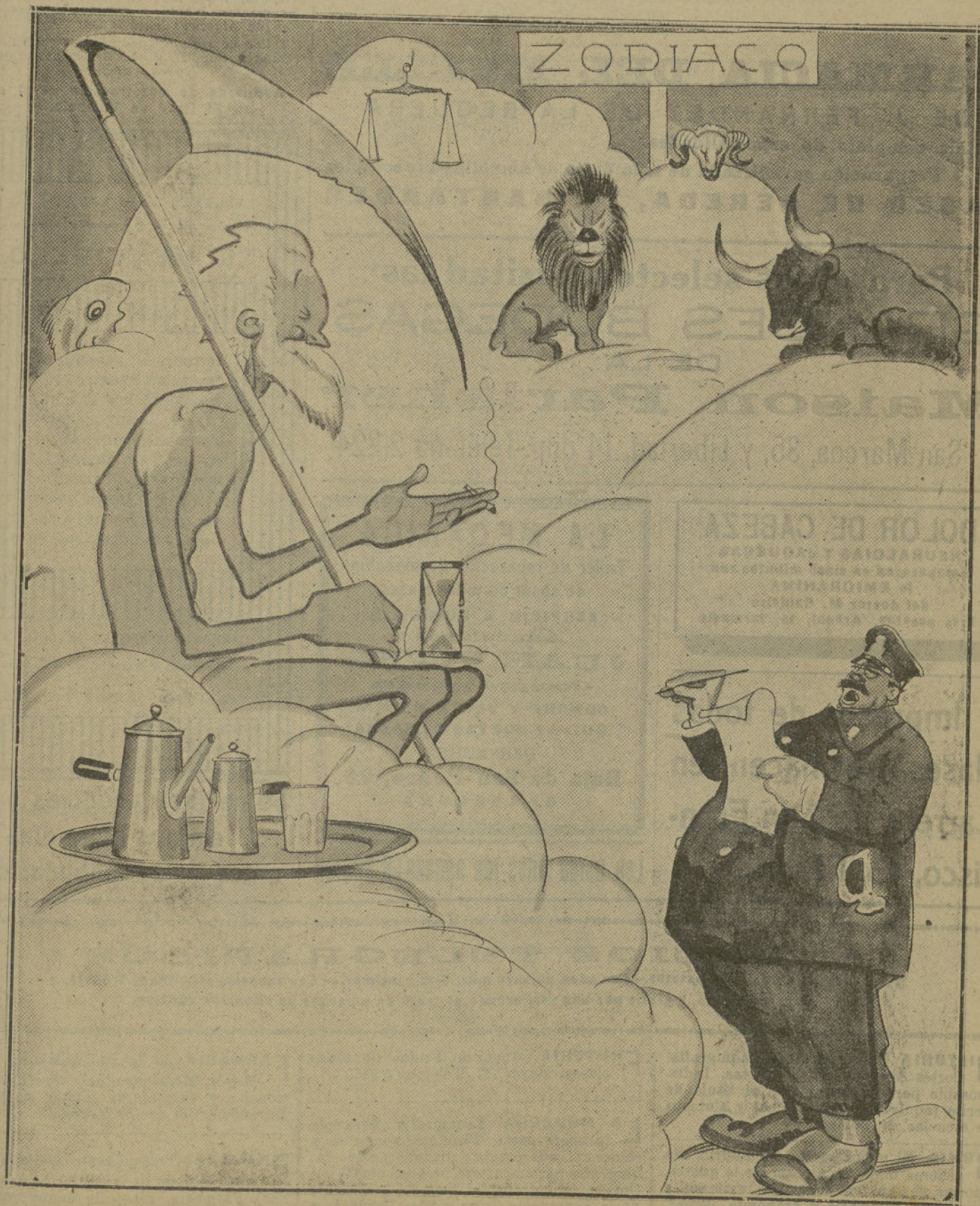


LA GESTION DE SILVELA



EL GUARDIA.—Eso que hacen ustedes pasar por libra, ¿tiene todo su peso o le quitan algún gramo?

La Unión y el Fénix Español

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS



Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivamente desembolsados.
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

CINCUENTA Y CUATRO AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS SOBRE LA VIDA :: SEGUROS CONTRA
INCENDIOS :: SEGUROS DE VALORES Y SEGUROS
CONTRA ACCIDENTES DE TODAS CLASES

Alcalá, 43. :: Oficinas: Caballero de Graella, 60.

FARMACIA DEL MUELLE

DE J. FERNANDEZ DE LA REGUERA

Surtido completo de especialidades.

Preparación garantizada de toda clase de ampollas inyectables

PASEO DE PEREDA, 11. SANTANDER

Para vinos selectos, visitad las
GRANDES BODEGAS
DE LA
Maison Parishier

San Marcos, 35, y Libertad, 14 dup.-Teléfono 2.224

DOLOR DE CABEZA
NEURALGIAS Y JAQUECAS
desaparecen en cinco minutos con
la EMIGRANINA
del doctor M. Caldeira
Tres pesetas. Arrenal, 15, farmacia.

Impresos de todas
clases se hacen en
Carrera de San Fran-
cisco, 13. Madrid.

LA MECANICA

Taller de reparación de máquinas
de coser de todas clases

:: SERVICIO A DOMICILIO ::

Administrador:

JUAN VIVES

Compra y venta

COMPRA Y VENTA DE MA-
QUINAS NUEVAS Y USADAS

DESPACHO:

Baja de San Pedro, 26.

BARCELONA

Lea usted todas las noches LA ACCION

COMPañIA TRANSMEDITERRANEA

Domicilio social: BARCELONA.

Pasaje del Comercio, 1 y 3.

Representación en Madrid:

Plaza de las Cortes, número 6.

SERVICIOS COMERCIALES

LINEA DE BARCELONA-SEVILLA

SERVICIOS DE CORREOS

Servicios de Correos entre Cádiz, Sevilla, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Santa Cruz de la Palma, prestados por los vapores de la Sociedad de Navegación e Industria. Salidas de Cádiz, los días 7, 13, 22 y 28 de cada mes.

Servicios postales prestados por los vapores de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa. Salidas para Melilla, de Almería, todos los domingos, y de Málaga, los martes, jueves y sábados. Salidas diarias de Algeciras-Ceuta-Tánger.

Taller de reparaciones navales en Valencia (Talleres Gómez) y en Barcelona (Talleres Nuevo Vulcano).

Astilleros de construcción naval en El Grao de Valencia.

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

EL MENTIDERO

AUTOTIPIA: REPRODUCCIONES EN NEGRO DE FOTOGRAFÍAS, PINTURA, ET-CÉTERA :: FOTOCROMOGRABADO (PROCEDIMIENTO EN TRES COLORES): REPRODUCCIÓN DIRECTA DE TODA CLASE DE ORIGINALES EJECUTADOS A TODO COLOR :: :: ::

CARRERA DE SAN FRANCISCO, 13

MADRID

TELEFONOS 5.502 Y 5.075

Se reciben anuncios y reclamos ocho días antes de su publicación.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Cada diez palabras, 1,50 pesetas.—Por cada palabra más, diez céntimos.— Los anuncios solicitando trabajo, a mitad de precio, y gratis por una vez, cuando se trate de personas en situación difícil.

HISTORIA Universal de la Taquigrafía. Cortés-Aparicio. Diez pesetas. Indispensable para los aspirantes al título de Perito taquígrafo, catedráticos y alumnos de escuelas de Comercio.

GOMIS. El mejor sastre de Madrid. En generos ingleses, a pesar de la guerra. Enorme surtido en trajes de invierno y primavera. Elegancia y economía. Esparteros, número 50.

FRUTERIA. Angelita. Frutas de todas clases. Mayor, 17. Teléfono 5.515.

LA MODERNA Taquigrafía Española (primera parte, Taquigrafía escolar y comercial, una peseta; segunda parte, Taquigrafía parlamentaria, dos pesetas), por Cortés, taquígrafo del Senado, presidente de la Federación Taquigráfica Española y director de «El Mundo Taquigráfico».

FARMACIA de la Reina Madre. Calle Mayor. Medicamentos y específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales. Específicos del doctor Moreno.

PNAVERAL Tratamiento eficaz, inofensivo, cómodo de la tos ferina (coqueluche). Farmacia. Plaza de Santa Bárbara número 7.

La revolución vista por Mamporro

! CONSECUENCIAS : DE UN CONVENIO

Mamporro, a quien el convenio celebrado con Francia para exportar vinos le ha afectado profundamente, tuvo días pasados una genialidad. Decidió convertirse en acaparador durante breves momentos, almacenando el artículo en el almacén estomacal de su pertenencia, según se entra por la glotis todo seguido. Excusamos decirles a ustedes lo que ocurrió.

Cuando llevaba envasada Don Feliz su media tonelada empezó a notar síntomas de mareo. Lo atribuyó a anemia cerebral, y para confortarse se arrojó una de coñac sin la menor obstrucción, de acuerdo con el nuevo reglamento. Minutos después Mamporro no era un hombre: era un personaje de «La España trágica», y todo lo veía panorámico.

Como tantas otras veces, Don Feliz empezó a ver cosas raras. Vió pasar a un guardia y creyó que era una señora con falda corta; saludó a una cotorra, a quien confundió con Melquiades, y al ver a Marcelino Domingo, que pasó a su lado, se arrojó sobre él creyendo que era un niño escrofuloso del Asilo de San Rafael y le dió un beso en el cogote, enternecido.

Después de tantas barbaridades y equivocaciones se sintió desfallecer, por lo que tuvo que agarrarse a un farol, que en su delirio supuso que estaba encendido. ¡Habrá cernicalo! Poco después caía en el marasmo y pasó la noche en el sitio del accidente, que fué la misma plaza de San Marcial, que gracias a eso pudo inaugurarse solemnemente. Le encontró en la obscuridad un antipoda, o sea un sereno, a las cuatro de la madrugada, o sean las tres, y le recogió diciendo:

—Pubrecillo; está alumbrau...

Sarcasmos de la vida.

LOS SUEÑOS, ¿SUEÑOS SON?

¿Pero qué pasó entre tanto? La mente de Mamporro, mientras éste roncaba cabe un rosal plantado por la propia mano de Cecilio, trabajaba febrilmente. Es un hombre Mamporro que cuando está durmiendo bajo una impresión amilca es cuando produce sus mejores obras.

Sonó Mamporro que en España había habido una revolución, que habían venido al Poder los socialistas...

Pero no divaguemos. Hay que puntualizar, porque la cosa tiene miga, y además se trae el peso justo, como todas las de Mamporro. Oído a la caja.

Sonó Mamporro en la revolución.

Una tarde, cuando la calma en toda España parecía mayor, unos hombres armados irrumpieron en la Puerta del Sol a los gritos de ¡Viva el maximalismo! ¡Viva Indalecio! ¡Viva Marcelino Domingo! ¡Viva el Comité!

Inmediatamente se operó un fenómeno curiosísimo. Miles de personas surgieron de todas partes, y se abrazaron a sus salvadores, y lo que es más extraño todavía, se dieron gritos de ¡Viva don Melquiades!, y de ¡Arriba Lerroux!

En poco tiempo se supo lo ocurrido: la magistratura, el comercio, la industria, el Ejército, la burocracia, todos los elementos sociales, considerando que los únicos salvadores del país eran las izquierdas, habían provocado un movimiento para traer a la antigua conjunción al Poder, movimiento que triunfó en menos que se piensa.

La lucha fué muy corta, pero muy sensible. El pobre Besteiro murió en las calles defendiendo una barricada; Melquiades perdió también la vida, y Lerroux perdió 12 duros que se gastó en convidar a unos correligionarios para animarlos a la resolución, y que no volvió a recuperar jamás.

PROGRAMA IDEAL

Pero, en fin, el hecho es que los revolucionarios triunfaron, y que se formó el siguiente Gobierno nacional, esperanza de la Patria:

Presidencia, Indalecio Prieto, como hombre más cerebral de todo el izquierdismo.

Estado, Tato Amat.

Gobernación, Morayta; pero con obligación de repartir entre todos los ministerios los fondos secretos.

Hacienda, Pedregal, ¡por fin! Aspiraba a la cartera Uña, pero no se le designó por el apellido, que hubiera dado que hablar.

Gracia y Justicia, Barribero.

Fomento, Lerroux, con compromiso de invertir un gran empréstito de reconstitución.

Instrucción Pública, Marcelino.

Se creó el Ministerio del Trabajo para Pablo Iglesias, con objeto de que bajara alguna vez.

Se suprimieron los ministerios de Guerra y Marina.

Las primeras disposiciones del Gobierno nacional produjeron emoción en el país.

A la salida del primer Consejo de ministros, Marcelino Domingo dió la referencia.

Debido a las dilapidaciones de los monárquicos, el país estaba en la ruina, y habrá, no obstante, que reforzar el presupuesto.

Para aumentar los ingresos del año se sacarán a subasta las siguientes cosas:

Venta del Palacio Real a plazos o al contado.

Venta del Museo de Pinturas y de otros varios.

Pignoración a una casa extranjera del sepulcro de Santiago, del de los amantes de Teruel y de la Alhambra de Granada.

Marcelino Domingo propuso en el Consejo el establecimiento de una cuota contributiva sobre las lavanderas, casas de baños, water closet, etcétera, y demás artículos de lujo, pero no se aprobó.

El señor Tato Amat pidió que se pagara un sello móvil por cada afeitado. Se aprobó condicionalmente.

Además se acordó la incautación de los artículos alimenticios, que serían repartidos entre los afectos al Gobierno.

ESPAÑA VUELVE A LA REACCION

Esta última medida, de verdadera trascendencia, fué la que provocó las primeras discusiones.

A la semana siguiente, ya se hablaba de crisis.

Ocurrió que la incautación, para la que se emplearon grandes violencias, sólo había servido para favorecer a los amigos. Hubo concejal que en cuatro días se hizo millonario. Además surgieron muchos disgustos, pues trascendieron al público algunos acuerdos del Consejo de ministros, que suscitaron apasionados comentarios.

Se decía que el señor Lerroux llevaba una comisión brutal en la venta del Museo de Pinturas, y que al tratarse de la pignoración del sepulcro de los amantes



—Señora; yo me marcho de esta casa.

—¿Por qué, mujer?

—Porque el señor, desde que en el Congreso no le dejan hablar, me larga a mi todas las mañanas cada discurso que me atonta.

de Teruel surgieron rivalidades, pues mientras Marcelino Domingo quería quedarse con el recuerdo de la momia, otro de los ministros quería quedarse con el momio.

Diez días después surgió la crisis. Tato Amat quería ser presidente de la República, y Lerroux trataba de restablecer el Ministerio de la Guerra con un Ejército afecto, para dar un golpe de Estado y traer el Imperio.

Surgieron los motines, y para calmar los ánimos, excitados por el hambre, se dictó un Real decreto suprimiendo el derecho de propiedad y estableciendo la moratoria por diez años para todas las cuentas de artículos de comer, beber, arder, vestir, calzarse y chucherías.

Esto determinó una protesta de los gremios, que fué el primer chispazo.

El pueblo procedió a la incautación por su cuenta, y empezó el reinado del terror, como en Rusia.

La gente no se atrevía a ponerse camisa limpia ni a lavarse, por no ser asesinada como burguesa. Los ministros daban ejemplo e iban de gorra a todas partes.

Pronto no quedó un solo comercio abierto, ni se encontraba un panecillo para un remedio.

El Gobierno se apoderó de todos los artículos, y hacía falta un Real decreto para adquirir un par de alpargatas.

En estas condiciones, surgió la contrarrevolución.

Este movimiento fué hermosísimo.

Miles de personas de todas las clases sociales se dirigieron a la plaza de San Marcial, en busca de Mamporro.

SACADO EN HOMBROS

Don Feliz las vio llegar emocionadas. Quiso incorporarse, y no pudo. En pocos momentos, y al grito de «¡vivan los hombres honrados!», se vio elevado, aclamado y sacado en hombros de la plaza... de San Marcial.

Abrió los ojos al fin, y su desencanto fué horrible. La plaza estaba desierta, y él, el hombre cumbre, iba a hombros, si, pero era de dos guardias de Seguridad.

Poco después el amoníaco nos reintegraba a nuestro director, a quien acogíamos con los brazos abiertos.

¿Vamos a poner vallitas?

Nos parece completamente europeo lo del Metropolitano, y mucho más ahora, en que muchas calles están convertidas en trincheras, y si bien a Don Feliz le tira el «pogreso» y acepta beodo de regocijo lo del Metro, rechaza todo horrorizado lo de las trincheras; porque si le dejan sin crisma al que lleve sus cinco sentidos, qué no pasará con el ciudadano que haya trasegado de la bota a su estómago unos cuantos litros de Valdepeñas.

Requiescat in pace!

Y precisamente están las trincheras en un caminito que válganos el Señor. Cuatro Caminos «squad», de donde el vecindario dominguero se trae a Madrid al anochecer hermosas y fresquíssimas merluzas, producto de la expansión y alegría del asueto.

Porque no es castizo el socio que se va a los Cuatro Caminos, se marca unos compases y no intercala entre tajada de bacalao o de lo que se tercié otra «tajada» de morapio.

Por lo menos, Don Feliz no lo concibe.

Y cátrate que desde los citados Cuatro Caminos, por Santa Engracia hasta la plaza de Santa Bárbara, y por los alrededores de la glorieta de Bilbao hay más agujeros que madrigueras en un coto de caza conejero.

¿Que entrada la noche pasa un señor en su cabal juicio? Como no hay luz, pues de cabeza al hoyo, y si viene «alumbrao», como la iluminación es interior, también de cabeza al hoyo, con todas las agravantes.

Ordenó Don Feliz que subieran provisiones de Valdepeñas a su despacho para cinco días, que viene a ser un pellejo por día, y encerrado ese tiempo se puso a meditar con tanto ahinco como si tratara de buscar la fórmula de paz a la actual contienda europea el medio de evitar que los hoyos del Metropolitano, hechos a ras del suelo para despistar, fue-

ran un constante peligro del que va y viene.

Y todo quedó resuelto felizmente por Mamporro a las ciento veinte horas, creyendo que la cosa no llega a tener la importancia del huevo de Colón, cercando cada hoyo por la Empresa del Metropolitano con su valla de madera, estacas, alambradas, etc.

Vamos, un obstáculo que evite que el ciudadano caiga en la trampa.

¿Hace?

Ya no surte efecto

Acostumbrados algunos periódicos a ser los ojos de España, no se resignan a creer que hoy no pintan casi «na» en la opinión y que el público se sonríe de ellos y de sus camelos.

«Tien» los susodichos papeles menos fuerza que una niña clorótica; pero se creen que con decir «el Gobierno está en crisis», aquí tiemblan hasta los cimientos de la Constitución.

Días pasados han venido dando golpes a la crisis con todos sus pelos y señales, como si realmente alguna vez estuvieran enterados de lo que pasa, y luego «¡pa qué!» Para hacer otra vez el ridículo y soliviantar a más de cuatro que siempre están a la expectativa de lo que pueda venir.

Pues, nada, señores, no pasa ni tanto así. Todo va como una seda, y por ahora el redactor político del «Heraldo» puede cambiar de disco y darle bombos a don Santiago, porque lo demás es perder lastimosamente el tiempo.

Ni ha pasado nada, ni nada ocurre, ni nada ocurrirá hasta que tenga que ocurrir.

No se convencen los periódicos de que ya los tiempos cambiaron.

Pues sigan por ahí, y ya veremos lo que adelantan.

Por ahora, bien poco ha sido.

Por gremios y similares

Hay verdades en la vida que, veladas por el misterio, bajan a la tumba fría, y, sin embargo, son más verdad que los pelos negros de la barba de Esteban Collantes.

Nos hemos puesto un poco cursis al principio y nos hemos hecho un lío. Queríamos decir que hay cosas más reales que los ídem de vellón de que consta una peseta, y, sin embargo, no se creen.

Franco Rodríguez es médico, y si los muertos hablaran, no tendríamos que esforzarnos en demostrarlo. Es médico, y basta que lo digamos nosotros. A otra cosa, es decir, a lo que íbamos.

En el Congreso se han reunido los diputados que son médicos y farmacéuticos para constituirse en agrupación parlamentaria, bajo la dirección de Franco. Allá cada cual haga de su salud (por no decir la capa) un sayo, pero a nosotros se nos ocurre una cosa.

Puesto que con los republicanos y socialistas van a estar genuinamente representados en la Cámara popular los vendedores de periódicos, los tipógrafos, los paragueros, los carpinteros de armar y los vendedores de escabeche, lo natural sería que todos y cada uno de esos señores que tuvieron esos oficios allá en la pubertad tomasen ejemplo de los médicos y farmacéuticos y formasen sus correspondientes agrupaciones en el Parlamento.

¿Hace? Pues manos callosas a la obra, y si llega el caso de constituir la representación del benemérito Cuerpo de Mangueros de la Villa, acordaos de Mangarriéguéz, que el pobrecito está solo y con las primeras ganas de ser algo.

¡MIAU!



Gasset.—¡Me causan pena mis compañeros de Congreso! A mi, al menos, me queda el recurso de ir al de los diputados, para aguarle la fiesta al Gobierno

¡Adiós, patata temprana!

**YA NO VOLVERE A VERTE
::: MAS EN LA VIA... :::**

Conste que no nos despedimos de aquel ministro de Fomento al que por exceso de fécula dentro del cráneo y lo mucho que mañugaba le conocían por el delicado y alimenticio sobrenombre que encabeza estas líneas.

Damos el adiós a ese sabroso tubérculo que con carne mechada está para comérselo después de comerse la carne mechada. Damos el adiós con lágrimas en nuestros garzos y reladrones ojos a la simpática solanácea mañugadora, mañutina o temprana, que de la mesa del pobre huyó, ¡ay!, para no asentarse en lo sucesivo sino sobre los ricos manteles de Holanda, de Holanda, de Francia o de Inglaterra, olvidando, ¡ingrata!, que nosotros, en nuestro frenesí, habíamos llegado a llamarla ¡jamón del pobre!

¡Jamón del pobre? ¡Sí, sí! ¡Magras con tomate! Manjar de los dioses es hoy lo que antaño alguna vez llegamos a despreciar por su sabor plebeyo, democrático y un si es o no es a patata.

¡YA NO HAY NI COLICOS!

¡Ah! ¡Felices aquellos tiempos en que hasta el humilde temporero podía despreciar unas patatas fritas con olímpico desdén y optar, ora por el sabroso solomillo, ora por la delicada sangre con cebolla! Pasaron, ¡ay, ay, mi madre!, para no volver más, y hoy ya no hay afortunado mortal que pueda perecer de un cólico de patatas, porque no todas las fortunas son iguales en el mundo ni todos pueden permitirse el masticar con sus dientes naturales o postizos un kilo del susodicho tubérculo.

Nos dirán ustedes: Pues no mastiquen, y el cólico viene a pasos de gigante.

Pero ¿qué nos dicen ustedes? ¡Si es que a veces siente uno deseos de comérselas con cáscara, y ni eso es posible!

Pues ¿qué, se pueden comer patatas a cincuenta céntimos el kilo, como si todas tuvieran dentro un miserable brillante del tamaño de una nuez?

Semejante desatino no lo puede concebir nadie, con sus ocho sentidos cabales, sin que se le pueda llamar con sobrada razón despilfarrador e hijo pródigo.

Eso de comerse uno solo, oculta entre dos pañucillos, una tortilla de patatas con cuatro huevos; eso de arrojar a la basura una patata por el delito de estar podrida; eso de pelarlas por un refinamiento del gusto de comerlas blancas, todo esto y muchos excesos más pasaron a la historia, y ahora se chincharán ustedes, y si quieren echarán al cocido los elásticos de las botas, que es una de las pocas cosas que no han subido exageradamente.

¡Ay, cuando nos acordamos de que hubo tiempos en que los cerdos se alimentaban de patatas, qué rabia nos da haber venido a este valle de lágrimas tan tarde!

**A CINQUITO EL KILO,
Y TODO ARREGLADO**

Y dirán ustedes: Pues que las siembren, y las habrá en abundancia.

Pero ¿es que han creído ustedes que no las hay? No, señores; las hay de sobra; lo que ocurre es que aquí todo acaece al revés de cómo debiera acaecer.

Aquí dicen los patateros: Hay cosecha de sobra. Después de asegurar el consumo nacional nos quedan 879.347.299 millones de millones de toneladas que se nos van a pudrir. ¿Modo de evitar que

no se pudran? Venderlas caras. Pero, hombre, si tienen tantas, ¿cómo no las venden a «cincuito» el kilo, y comerían patatas hasta los moribundos? ¡Ah, se van a pudrir! Pero, hombre, tráiganlas a Madrid, y no las damos tiempo a que se pudrán. Se van a pudrir. Y de ahí no salen. Pero las que salen son las patatas por la frontera. ¿Y qué va a pasar? Lo de siempre: que dentro de poco no va a haber patatas, que las viejas se venderán a dos reales, que nadie va a poder decir cuándo esas toneladas de patatas tempranas van a empezar a ser ancianas y a abaratare, y que el público va a ser el pagano y los exportadores los que harán un negocio redondo a costa del hambre del pobre.

¿Medio de evitarlo? Muy sencillo. De aquí no sale ni una patata ni en aeroplano. ¿Que hay muchas? A venderlas baratas, y todo el mundo las comerá hasta de postre.

Pero, claro, ¿como no se puede lesionar los intereses de los productores!...

¡Repámpano! Pero ¡y los del consumidor, no valen nada!

¡POBRES ISIDROS!

Mamporro, que se enternece ante un melón de Añoover en estado de pochez, no puede menos de verter unas lágrimas de Valdepeñas con seltz ante la suerte que el destino depara a los pobres isidros que este año han venido en el corto de Guadalajara y en otros cortos de distinta procedencia.

¿Para qué habéis venido, desgraciados mortales?

Las estadísticas arrojarán en breve una cifra abrumadora de isidros muertos o des-

aparecidos, mayor aún que la ocasionada por la batalla del Marne o el paso de las Termópilas.

Venir a Madrid en la época actual es mucho más peligroso que presentarse en París diciendo que habíais comido unos callos con el difunto Boio.

La coronada villa del «Ursus espeleus», con o sin madroño, es en la actualidad un antro, al lado del cual el Averno viene a ser algo así como una rosquilla de la tía Javiera.

¿Por qué habéis abandonado Jarandilla, Sacedón y Torremocha de Abajo, incautos isidros?

A estas horas, muchos de vuestros compañeros isidricos yacen sepultados en las simas del Metropolitano, en las obras del subsuelo o en las zanjas de las cafeterías del gas.

Salir a la calle sin conocer el número exacto de adoquines y de bocas de alcantarillas que tenéis que encontrar en vuestro camino, equivale a tomar pasaporte para las regiones del «allá nos espere mucho tiempo».

Y si sois tan afortunados que lográis guardar el equilibrio por las «rues», tened la seguridad, si salís por las noches, de que el exceso de alumbrado os hará chocar contra algún farol sin luz, y os dejaréis, con el golpe, el miembro que más falta os haga, como para visitar en seguida al ortopédico.

Pero con esto todavía no habréis sorteado todos los peligros. Los automóviles os asfixiarán con el olor que despiden esos substitutivos de la gasolina que ahora se emplean. La patrona os dará patatas de cartón, ya que las naturales, tempranas o no tempranas, sólo los navieros bilbaínos pueden comprarlas.

Los pobres os arrancarán la ropa en fuerza de apretujarse a vuestro lado. Y, por si todo esto aun fuera poco, las comparsas de ciegos os volverán locos a fuerza de meteros en los oídos a los «Soldados de Nápoles».

¡Desgraciados isidros!

De buena tinta

Sabemos cómo don Antonio Maura se ha curado la afonía. Apenas se sintió enfermo se puso una corbata comprada en **EL GLOBITO**, y se curó completamente. Montera, 16.

¡YA TENEMOS ZONA!

No la tenemos todavía; pero en cuanto el calor comience a molestarnos y rompamos a sudar hacia el cogote, el Retiro abrirá amorosamente sus verjas, y por esta abertura irrumpirá—¡ole las palabras!—la gente, para deleitarse lo más frescamente posible.

Mamporro no conoce ni sabe quién es el empresario; pero, desde luego, tiene una satisfacción muy grande al ver que no es el propio Ayuntamiento quien explota aquello.

¿Cómo lo lamentarán aquellos ediles que mangoneaban y contrataban cupletistas! ¿Qué de llantos lanzarán algunas familias que, agarradas al «guitarreo», o sea a la entrada gratuita, pasaban tan divinamente el verano!

Ahora habrá allí un poquito de seriedad, y no será la merienda de negros, o por lo menos de obscuros de color, que otras veces. El vecindario se divertirá o aburrirá, según las cosas del espectáculo, y los ediles, que no abandonarán su derecho a entrar gratis, reflexionarán lo más despacio que puedan sobre la ventaja que encierra el estar libres de su tutela aquellos lugares.

Salud y suerte le deseamos al empresario, y lo mismo para nosotros, que ya hemos empezado por tenerla al ver aquello libre del mangoneo municipal.



Silvela.—Verán ustedes qué derecha crece la planta, si no se tuerce la vara

MUNICIPALERIAS

Lo del teatro Español está tomando un aspecto verdaderamente grotesco y épico.

Imagínense nuestros lectores que cuando todo el mundo sabe que Federico Oliver nada tiene que ver en la Empresa de la última compañía lírica que ha actuado en el teatro municipal, un buen día surge un telegrama dando a entender que él es el empresario y que por no estar en Madrid ha sucedido lo que todos saben.

Justifica el señor Oliver su tardanza en darse por enterado y hablar ante el Concejo por haberse puesto enfermo cuando supo el lío. ¡Gracioso!

Pero de todas formas, ya lo saben los cómicos que todavía no han cobrado sus sueldos; a quien deben reclamar es al señor Oliver.

Y ya que nos ocupamos del teatro Español, nos permitimos recordar a quien le interese que los recursos presentados contra la llamada prórroga del contrato de dicho coliseo, que realmente es una novación, están durmiendo el sueño de... López Ballesteros.

Seguiremos hablando de las cosas teatrales del Municipio.

Se ha celebrado la apertura de pliegos para la adjudicación de la zona de recreos del Parque de Madrid, o sea el Retiro, como decimos los que tenemos cariño a los madriles.

El agraciado, dicho sea sin piropear, es don Clemente Oria, un buen señor que tiene extraordinaria amistad con el conocido hombre público Jorge, el de las orejas.

El alcalde, señor Silvela, en cuanto supo el nombre del que había resultado triunfante, hizo unas cuantas observa-

ciones contra el juego, muy pertinentes. Ahora veremos lo que hace todo el Concejo.

El negocio de las pompas fúnebres sigue agitando los vacíos de muchos chupópteros municipales.

Ahora se ha presentado un nuevo postor. Se trata de un caballero que ofrece «el oro» y el moro.

Como comprenderán nuestros lectores, el susodicho caballero está siendo muy visitado por los negociantes del Concejo. ¡Hasta que le dejen seco!

Mamporro, encantado

Nuestro querido director tiene ya bien probado que es más español que las corridas de toros, y por eso está completamente relleno de felicidad al ver lo mimada que está su patria.

Por aquí viene todo el mundo desde que comenzó la guerra, y ahora no puede menos de reconocer que la aproximación de ideales entre España y Francia es un hecho casi tan positivo como la subida de los comestibles.

Hay actualmente una Exposición de Arte Francés hermosa. Todos los periódicos y la opinión han dedicado a esta manifestación artística los elogios que se merece; pero, ¡ay!, Mamporro no olvida aquel artículo de «L'Intransigeant» en el que se protestaba contra la admisión de pintores españoles en una exposición francesa celebrada en París.

Esto no tiene importancia, ya lo sabemos, y por ello nos apresuramos a unir nuestra felicitación a las que han recibido los franceses.

¡Por acá no somos intransigentes!

HOTEL DE VENTAS

Pianos y pianolas de ocasión. Se compran muebles a particulares, pagando altos precios. ATOCHA, 34. Teléfono 860.

LOS AMOS DE EL MUNDO



¿Maurista y con dinero? Ahora verás

Si se quitan las botas, sí

Si no lo hubiéramos visto, no lo creería. ¡Lo que hacen los tiempos! Antes los republicanos de verdad no aceptaban de la Monarquía ni el aire, aunque supieran que de no aceptarlo se asfixiaban. Ahora...

Ahí tienen ustedes a Barriobero, al mason Barriobero, pidiendo por amor de Dios unas dietas para los pobrecitos diputados.

Mamporro, que conoce de sobra a los padres de la Patria, cree que en esto de las dietas hay que andarse con mucho cuidado.

Desde luego, suprimido el reparto de caramelos en el Congreso, no tiene objeto el que muchos diputados aparezcan por allí, y así está muchos días el salón de sesiones. Que hay que hacer algo para llevarlos allá, eso es viejo. Nosotros, dado lo atrayente que es el efectivo metálico, proponemos que se concedan las dietas a los diputados, pero con las siguientes condiciones:

Primera. Se aumentará el número de escaños, porque con seguridad que van a resultar insuficientes.

Segunda. Se establecerán multas para los diputados que acostumbra no hablar, y un impuesto proporcional para los que hablen demasiado. De este modo el Tesoro se resarcirá con creces de lo que le cueste las dietas, y todavía le quedará dinero.

Tercera. Se pasará lista al comenzar la sesión, y como puede suceder que muchos se marcharan después de pasar lista, será muy conveniente que todos dejasen, al entrar, las botas en el guardarropa, y no las pudieran recuperar hasta terminada la sesión.

Como no se haga así, estamos viendo a más de cuatro dándose la gran vida en Madrid a costa del país, a lo que no hay derecho.

Bueno está que los diputados no se perjudiquen por cumplir con su deber (aunque nadie les obligó a que lucharan por el acta); pero de eso a juegarse con todo pagado, va mucha diferencia. Y como nos consta que Barriobero es una fiera cuando se mete en harina, bueno será que, por si ya se han echado algunas cuentas, el que más y el que menos sepa que la Cámara popular no debe dar para vicios.

Pecar, hacer penitencia..

... y vuelta a jorobar, será seguramente la divisa de los políticos amnistiados.

Los periódicos de la cuerda casi los han presentado ante el vulgo como dignos de ser canonizados, y cuando menos, como mártires, víctimas de la tiranía.

Y los que murieron por su culpa, tanto paisanos como militares, en los días de Agosto, que en paz descansen, y siga la juega.

Ya están en los escaños del Congreso los representantes de la sensiblería pública, que es una de las carcomas del espíritu español, y van ustedes a ver la labor ciudadana de estos socios, que no van a hablar de otra cosa que de su pleito, entorpeciendo la discusión de todo aquello que interesa al país en general.

Y menos mal lo que digan y hagan públicamente, porque a eso le pondrá serreta quien sabe, puede y debe; pero lo triste será la labor que seguirán haciendo entre sombras que perjudique gravemente a la Patria.

Pero, en fin, hecho está. ¡Viva la amnistía, y el muerto al hoyo!

¡Y oído alerta, don Antonio!

El club de los suicidas

De Oriente viene la luz, como dice todos los días «Armando Guerra».

De Rusia llegan hasta nosotros noticias que son una revelación y que hacen abrir los ojos a la gente.

Lo de la revolución social marcha en el ex imperio de los Zares tan en viento en popa, que da gusto leer el progreso bárbaro que está haciendo la democracia por aquellos países.

Como todo el mundo se dedica a civilizarse y a democratizarse, resulta que nadie siembra hace mucho tiempo, y los comestibles, que estaban hace poco por las nubes, se han extinguido totalmente.

Ahora, según noticias fidedignas, los rusos que están algo gruesos no pueden salir a la calle, porque en el acto son tildados de imperialistas y devorados por la muchedumbre.

Pero lo verdaderamente bonito, bonito, bonito, es la creación de los círculos de suicidas.

¡Precioso! ¿Verdad?

Es un ejemplo para que sea estudiado por don Roberto Castrovido, eterno idealista y entusiasta de estos movimientos populares.

Aquí, en Madrid, no vendrían mal unos casinos parecidos. Sería cosa muy útil.

Es usted, por ejemplo, un empleado de cinco mil reales con retención. Pues si pierde la esperanza en el proyecto de Besada se compra una pistola; pero en vez de dispararse un tiro, como se hacía antiguamente, para dar fin de la asquerosa existencia, se dirige usted a un círculo de suicidas, pide usted el ingreso, le presentan dos socios, asiste usted a dos bailes del elemento joven, y una semana después puede tirarse de cabeza por el Viaducto, seguro de haberse suicidado por un procedimiento moderno.

Claro es que esta innovación sería un fracaso en España. Aquí se fundaban círculos de suicidas para el alto fin que su nombre indica, y al mes estaban los desesperados tan tranquilos jugando al bacará.

Claro es que en cambio se podía hacer alguna propaganda beneficiosa. Los círculos de suicidas tomarán parte en los festejos populares, organizarán «kermesses» y admitirán como socios de honor a muchos concejales. Excuso decirles a ustedes qué ventaja tan tremenda!

Nosotros pediríamos en seguida que se suprimiera la cuota de entrada para los

tenientes de alcalde y para muchos elementos políticos que todos ustedes conocen.

Figúrense ustedes la salida que era para don Melquiades un círculo de éstos si pierde la elección por el distrito por el que dicen se va a presentar...

Indudablemente, la cosa resulta práctica, y creemos que es una iniciativa que debe estudiar el ministro de la Gobernación, el comisario de Abastecimientos, o al que corresponda.

Brillante luz, consumo reducido y poco gasto en substitución tendrá usted con el uso de la lámpara «EGMAR». Comprela exclusivamente y no se arrepentirá.

ALGO ES ALGO

No digamos que los empleados del Estado van a arrastrar coche, porque para tado van a arrastrar coche, pero sí que dentro de poco van a tener un respiro.

El aumento de sueldo les va a caer como pedrada en ojo de farmacéutico, porque la verdad es, señores, que con los sueldos que el Estado daba, y con el descuento que el Estado «quitaba», pero que no acababa de quitarlo, y los habilitados lo seguían quitando, no se podía vivir.

Algo es algo, que dijo Hipócrates, y menos da una concha, que dijo Salomón.

Unos duros, aunque sean sevillanos, nunca vienen mal, y en nombre de los agraciados, don Feliz anticipa las gracias al Gobierno.

Como Mamporro tiene la debilidad de ser la esponja en que secan sus amargas y candentes lágrimas todos los desgraciados que en el mundo son, Mamporro ha bebido en los propios lagrimales de algunos de los interfectos una petición que transmite a quien la deba recoger.

Los temporeros, que están que no viven, piden que se les reconozca que son hijos de Dios, y que también para ellos la vida está imposible. Dicen que se haría una buena obra formando con ellos el escalafón de auxiliares de plantilla para ir amortizando con los auxiliares de ese escalafón las plazas inmediatamente superiores.

A la petición acompañan razones que no son de despreciar, y que al Estado, más que a nadie convendría aceptar.

Queda transmitido el ruego, y celebraremos «un» porción que los temporeros vean cumplidos sus deseos. Acá somos así de desprendidos.

LA VIDA EN 1943
Noticias que conocemos con veintidós años de anticipación.

Mañana será inaugurado el bosque de San Marcial, en cuya plaza ha crecido una espesa arboleda.

Hubo que talar algunos árboles para hacer una plazoleta donde dar el banquete correspondiente.

Fueron previamente destruidas las trincheras de espino artificial que rodeaban la plaza para dar paso a los invitados.

La minoría socialista ha presentado una proposición, que firma el señor Prieto, pidiendo al Congreso que se considere como caso de incapacidad e incompatibilidad la voz de timbre agudo en los señores diputados.

Tiene la medida a arrebatar el acta al señor Artiñano; pero es posible que el mismo señor Prieto sea víctima de ella, pues no es su voz la del señor Burell precisamente.

Como se ve, las aspiraciones socialistas se han concretado mucho en estos últimos años.

El problema de la Prensa se agudiza de día en día.

Suprimida de la circulación la moneda de diez céntimos, los periódicos tratan de seguir vendiéndose a cinco, para lo cual hay algunos directores de diario que desean se vaya a una nueva acuñación, con objeto de seguir perdiendo en la venta del ejemplar todo lo posible.

En vista de la abundancia de patatas se ha resuelto que se proceda a la exportación.

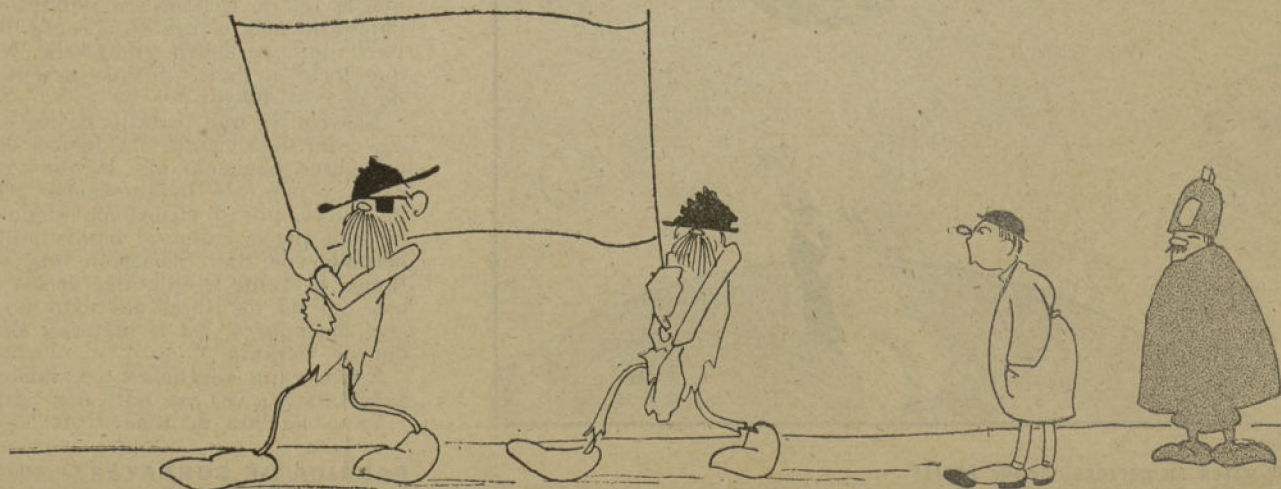
Claro es que esto ha determinado una ligera subida, pero que no influye grandemente en la situación de las clases proletarias.

Hoy día el kilo de patatas se vende a 3.250 pesetas, pero se cree que pronto alcanzará las 5.000.

En breve se inaugurará la Exposición Nacional de Crisantemos, con premios de la Familia Real y altas autoridades.

También en breve se celebrará el gran certamen de lechugas y alcachofas, plantas que, aunque van siendo muy rarísimas, todavía se cultivan en jardines aristocráticos.

ANUNCIO CALLEJERO



«En vista de que no se permite pedir en las calles, la Liga del Fomento de la Mendicidad avisa al público que se reciben limosnas a domicilio.»

!Que "la diñamos"!

Como está visto que el aceite no baja de precio, ha llegado el momento de pensar en substituirlo con algo.

Con aceite no se puede guisar; esta es la verdad, triste como la cara del marqués de Vadillo; pero verdad al fin, que lleva el espanto a las cocinas y la desolación a las mesas en las horas de comer.

Sale más barato guisar con agua de colonia que con vulgar aceite de oliva, y con esto está dicho todo. Un litro mal medido de una cosa verde como una disolución de sulfato de cobre y que huele muy mal, pero que el tendero nos asegura que es aceite, cuesta dos pesetas. A ver quién es el osado que se atreve a ordenar en su casa que le hagan unas migas o unas malas sopas de ajo. Si acaso, algún naviero, y paren ustedes de contar, porque no están las cosas para hacer dependios tan enormes.

¡Válganos el comisario de Abastecimientos, con lo que a nosotros nos gusta la ensalada, tener ahora que privarnos del verde!

Es una prueba que no sabemos si podremos resistir.

Cuando el alcalde se arrancó por aquel bando en que parecía que se iba a comer crudos a los tenderos, tuvimos una leve esperanza; pero leve nada más, y esperanza que se desvaneció cuando vimos a los tenderos sonreirse del alcalde. ¿Para qué decir listas de precios? ¿Para qué amenazar con cadena perpetua al que haga pagar por los artículos de primera necesidad más de lo regular, si luego no se ha de poner remedio a los abusos?

¿Es que el comisario de Abastecimiento y el alcalde creen que se debe pagar dos pesetas por un litro de aceite, cuarenta céntimos por un par de huevos, siete reales por una lechuga, siete pesetas por medio kilo de judías y así todo por el estilo?

Volvemos a decir, por encargo de Don

Feliz, que esto no puede seguir así y que hay que abaratar las cosas de comer sea como sea, aunque el alcalde tenga que trasladar la mesa de su despacho a un rincón de la plaza de la Cebada para presenciar los escándalos que hay por allá.

Todo menos que las multitudes mueran de dolor de estómago por la costumbre de no ingerir materias alimenticias.

Y como esto no se arregle comenzamos a diñarla, eso es más fijo que el sol.

Conque a gastar menos papel en bandos y a hacer algo práctico.

Peluca rubia y trenza gris

¿Verdad que ha pasado mucho tiempo desde los tiempos de «Madame Angot»? Bueno; pues a pesar de eso, en política se sigue exactamente igual, y por los hombres que la cultivan, desde el salón de sesiones, desde el de conferencias y desde el periodismo, no ha pasado un día. ¡Ni siquiera aquél solemne en que se formó el actual Gobierno, que es precisamente lo que les trae a maltraer a bastantes individuos.

Porque aquí, es decir, allí, en el mundo de la política, en cuanto pasa una leve temporada en que permanecen en el ostracismo determinados señores, o no satisfacen sus ambiciones otros, ya se sabe, comienza el revuelo, las confabulaciones, las conjuras y los sueltos tendenciosos.

Nos hallamos tranquilos y confiados, y hasta alegres, ante la perspectiva de una época pacífica, cuando un periódico nocturno, siempre el mismo, ¡zas!, viene a amargarnos las digestiones.

Surge la noticia de la crisis, la fatal, la de que Fulano y Mengano han definido su actitud, ¡como si tuviera alguna importancia!, y como consecuencia de ello, el que va a ocurrir esto, lo otro y lo de más allá, todo por darles el reverendísimo gusto a estos eternos alarmistas.

Ahora, y esto deben saberlo los conjurados, hay una masa de opinión sana, capacitada, que no acepta tales cabildeos y que se ríe una porción cada vez que uno de estos señores nos anuncia fieros males.

CHIRIGOTAS SUELTAS

Hace pocos días, el señor Cortezo entró en la biblioteca del Senado pidiendo una obra de Derecho político.

—¿Público, o privado?—le preguntó un bibliotecario.

—Lo mismo da—respondió el doctor.

¡Si sabría dónde estaba lo que quería buscar!

Del anuncio de un tocólogo:

«Parto sin dolor».

Vaya usted con Dios, y buen viaje.

Los chicos de la Prensa son incorregibles.

Se pone Maura días pasados enfermo de la garganta, y salen los respetables diarios madrileños con la noticia de que la afonía del presidente era política.

Vamos, como si don Antonio fuera una especie de Saturnino o de Tontolín dando excusas.

Sepan los plumíferos que lo que dice Maura va a misa. ¿Que afirma que está ronco? Pues como si fuera presidente Ruiz Jiménez.

¿Es que el hombre no tiene derecho a la afonía?

Si no cambian las cosas vamos a ver pronto hacer acusaciones de catarras políticos y de fiebres internacionales.

En España hay cosas irrenovables.

«El señor Prieto: Señor Artiñano, la voz de su señoría me suena como un arpegio de flauta encantada, y me desvía el pensamiento.»

Según el diccionario, arpegio es la «rápida sucesión de los sonidos de un acorde en instrumentos de cuerda».

De donde se deduce que el socialista Prieto no sabe lo que es arpegio.

QUE MONIS... IMO

Cuando hasta las madres creían que en Instrucción Pública hay que enmendar lo mucho malo que por ahí hay, López Monis, el pequeño, se destapa el otro día diciendo poco menos que todo está muy bien, y no señaló a nuestra enseñanza como enseñanza ejemplar porque no le salió del chaquet.

Para el de las de López no hay nada que arreglar, ni siquiera el escándalo de los libros de texto; los profesores pueden seguir imponiendo sus libros, y vamos viviendo y cobrando del editor; los profesores pueden seguir sin parecer por clase, no tiene de particular ni el canto de una peseta el que haya profesores que no pueden serlo en ciertas condiciones, que haya muchos pueblos sin escuelas, que la ley de Instrucción pública sea un objeto de más o menos inocente pitorreo para quienes deban cumplirla. No hay que tocar a nada, porque la enseñanza no es cosa mayor.

Nos consta que Natalio Rivas, aunque sin dejar de comentar las faenas de Gaona, sigue haciendo allí lo que viene al caso, y por este lado estamos tranquilos; pero, por si vienen mal dadas, bueno será que se entere el monísimo ex gobernador de San Sebastián que acá estamos al tanto de algunas cosas, y que con eso de los libros de texto no transige Mamporro, así le hicieran Emperador de Ucranía.

Eso es una vergüenza y estamos a la expectativa a ver que hace don Santiago.

Ya se hablará de todo.



—Detenga usted su carrera, señor Marte
—¿Qué sucede, amigo Mercurio? ¿Es que ha terminado la guerra?
—Eso sería una futesa. ¡¡¡¡¡Que Vicente Pastor «atorea»!!!!

FABRICA DE CORBATAS. Capellanes, 12.
Elegancia : Surtido : Economía : Precio fijo.
Camisas, guantes, pañuelos, géneros de punto.

Se hacen preparativos, especialidad en la casa

Cuando Wilson da no se queda corto

Washington, 16. Seguimos preparando cosas para cuando llegue el momento de meternos en harina sin reparar en peligros.

Este Wilson es un tío ofreciendo cosas. Sus amigos le dicen que si sigue por ese camino nos va a arruinar; pero él se sonríe y dice que eso de la ruina es un mito, porque de ofrecer no pasa; pero que hay que ofrecer largo y tendido para que los aliados sigan sin mosquearse.

ESO, PARA EMPEZAR

Lo primero que se necesita en una guerra con pretensiones son hombres. El Gobierno yanqui, al que no le ha pasado esto desapercibido, aumentará cada año su Ejército por la ley de 5 de Junio en un millón de hombres. Un millón de hombres, y dos millones más, tres; tres millones y dos, cinco; cinco millones y otros cinco, diez; diez millones, más cuatro, catorce millones de hombres, si Pitágoras no fué un embustero, que podremos ofrecer a los aliados dentro de muy poco. Si no hay bastante con 14.000.000, se aumentan dos o tres más. Total, 17.000.000 de soldados, sin contar la segunda reserva y los exploradores, que, en caso de apuro, también pueden hacer lo suyo.

Con un Ejército así no hay quien vea, digo, quien pierda una batalla.

SE HACEN BARCOS

¿Quién duda que para combatir por mar se necesitan barcos?

Tampoco Wilson ha dejado de prever esto.

Hemos constituido astilleros en todos los litorales de Norte, Sur, Este y Oeste. Con decir a ustedes que hasta en los ríos hemos constituido astilleros, está dicho todo. La fabricación de barcos ha entrado en todo su apogeo; y hasta en las fábricas de barquillos se nota más animación de la ordinaria.

Diariamente se construyen 45.783 barcos de a 35.000 toneladas cada uno. De 20 toneladas para abajo se hacen a diario más de siete millones.

Creemos que va a faltar agua; pero la fabricación sigue adelante, porque, a última hora, todo será ponerles ruedas y utilizarlos para los transportes por carretera.

Todos esos barcos están a disposición de los aliados; pero si se los quieren llevar tendrán que hacer el sacrificio de llevárselos cargados de trigo, que ya se nos va apolillando por falta de tiempo y brazos para convertirlo en pan.

Las enseñanzas de la guerra moderna nos dicen que una nación con excelentes servicios ferroviarios lleva siempre las de ganar.

Esto nos ha inducido a decidarnos de una vez a lanzarnos, como vulgarmente se dice.

Se han comenzado a construir 577 millones de docenas de ellos, y como los vagones sin las correspondientes locomotoras no van a ninguna parte, se construirán 58.347 docenas de locomotoras, como primera providencia, sin que esto quiera decir que la construcción no siga tan y mientras las cosas sigan por donde van.

Estos vagones servirán en gran parte para llevar rosquillas a los aliados, a quienes, según tenemos entendido, les gustan mucho, para entre horas.

Y SI QUIEREN PLATA, TAMBIEN

¿Adónde van ustedes sin dinero?

Es una pregunta para demostrar que sin dinero no se va ni al «cine»; mucho menos, al teatro de la guerra.

Como suponemos que los aliados gastarán mucho ahora, hemos decidido enviarles plata en abundancia. Para ello se fundirán 43 trillones de dólares, y toda la plata se les enviará, a fin de que puedan ir tirando sin apuros y permitirse algún gasto extraordinario los domingos.

Estamos dispuestos a que la guerra nos cueste todos los días de diez mil millones de dólares en adelante, y nos los gastamos por encima de todo.

Si algún aliado necesita algún anticipo, también se lo proporcionaremos con un módico interés, que en ningún caso, aun cuando los aliados se empeñen, podrá exceder de un 95 por 100 mensual.

ESO ES ABNEGACION

Cosa más rica que la harina de trigo amasada y recién cocida no la hay. El pan tierno es de lo más sugestivo que se mastica.

Pues hasta eso les proporcionaremos a los aliados. Les vamos a mandar a diario 748.963 toneladas de trigo, para que no les falte el pan caliente, aunque nosotros acabamos de fabricar pan con polvos de salvadera, adobe machacado y goma arábica. El caso es que a ellos no les falte artículo de «tan» primera necesidad. Si quieren mantequilla para untarla por encima, se les enviará en latas.

Por ahora, y para no dar más lata, no decimos más; pero conste que estamos decididos a no reparar en sacrificios.

De lo de empezar a tirar tiros no hemos acordado nada todavía.

No vamos a caber

Nueva York, 15 (3 t.). Somos felices. Las industrias militares han tomado aquí tal «excremento», que ya podemos decir con Epaminondas: ¡Somos los amos!

Hemos instalado una fábrica por cada decámetro cuadrado de superficie, y tenemos tres billones de barcos cargados y dispuestos a marchar a Europa tan pronto como acabemos de construir los setecientos mil cuatro trillones de submarinos, que será de un momento a otro.

Los aeroplanos los fabricamos a razón de media docena por obrero y hora de jornada.

Como prueba de la intensidad de nuestra producción, sólo diremos que acabamos de pedir a los aliados un cargamento de cerros y de cifras significativas, pues aquí las hemos agotado todas con nuestra colosal contabilidad.

Se está estudiando el medio de aumentar los nacimientos y desarrollar artificialmente a las criaturas, para que a los pocos meses puedan abandonar la teta y agarrar el fusil.

Nuestros electricistas esperan conseguirlo.

El triunfo final será nuestro, y lo único que por ahora nos inquieta es el pensar si Europa tendrá suficiente extensión superficial para albergar a nuestros soldados con el material de guerra que estamos fabricando.

Para cerciorarnos sale una comisión de peritos agrimensores, encargados de tomar medidas.

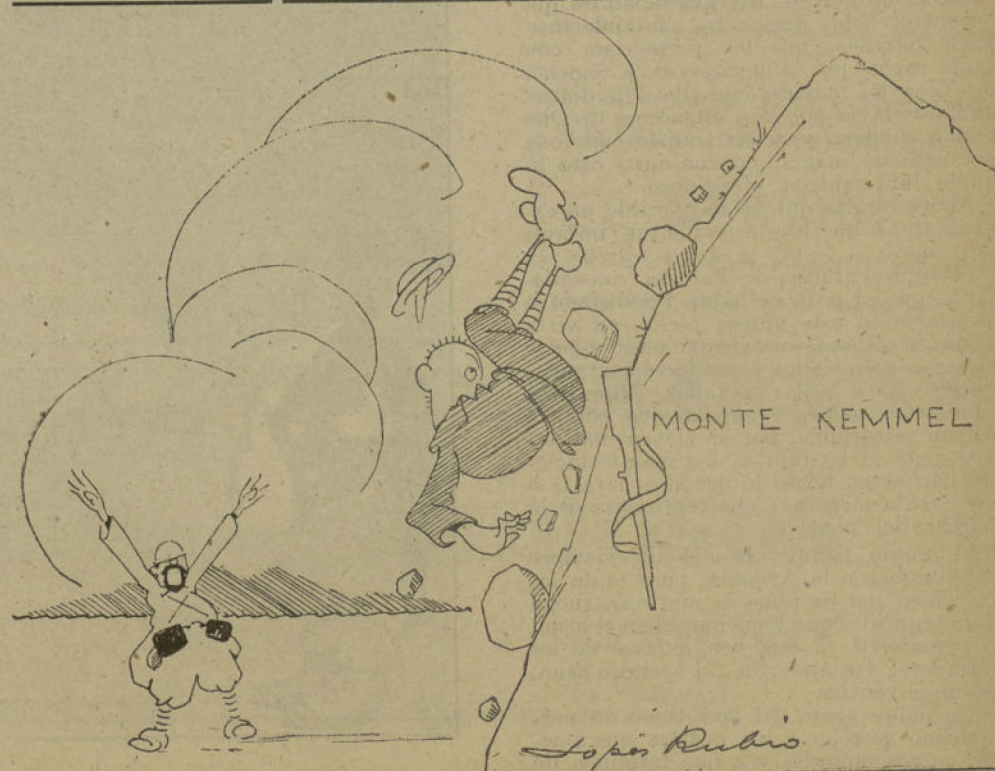
Un ejército de tenientes

Según noticias de Sacramento, los asilados de la Escuela de Sordomudos de California han ofrecido movilizar 5.000 sordos para prestar servicio en el campo de batalla.

Naturalmente que, como tendrán muy mal oído, no será posible agregarles a las charangas, porque desafinarían un horror.

Irán a partirse el pecho, como los buenos, peleando en el campo de batalla, y no hay que decir el destrozo que van a hacer.

Hay que ver lo que con cinco mil sordos sin oír, ora la detonación del fusil, ora el trueno del cañón.



El inglés.—¡Ya me parecía a mí que esto del monte no era cosa de juego!

Disparan ustedes a sus espaldas un cañón de 42, y creen que han cascado una nuez a su vera. A cinco mil sordos con sus correspondientes tímpanos averiados no hay forma de darles un susto por el procedimiento del ruido. Es decir, que esos cinco mil hombres van a ser cinco mil fieras. No faltaba más que les hicieran pelear con gafas ahumadas para que no vieran los fogonazos, y a las veinticuatro horas los alemanes estaban pidiendo la paz sin indemnizaciones.

¡Hay que ver lo que es un ejército de cinco mil hombres todos «tenientes»! El desmiguen.

Ahora es cuando se ve clara la derrota de los alemanes.

CHIRIGOTEO BELICOSO

De «La Corres»:

«El almirante Keyes permaneció en la pasarela todo el tiempo que duró el combate.»

Y es claro: no llegaría el tranvía que esperaba. Eso sucede a menudo.

Dice el «Daily Chronicle» que el «Vindictive» forma un ángulo de 40 grados con la escollera, y que los cruceros no podrán pasar, pero los torpederos y submarinos podrán dar la vuelta alrededor de él.

Pero ¿no habíamos quedado en que el bloqueo era absoluto y que la base estaba «totalmente» bloqueada?

La que está bloqueada es la verdad; pero como el puerto de Ostende, porque también se abre paso, aunque sea dando la vuelta al casco.

Dice un periódico:

«El teatro de la guerra...» «La característica de la marina...» «No quiere dejar a medias su papel...»

¿Ustedes creerán que se trata de una crónica teatral? Pues no, señor; es la descripción del ataque a Ostende.

Un asunto que pringa

Pringa y chorrea grasa minera] el dichoso asunto de los barriles de aceite que encontraron los pescadores santanderinos. Esos barriles, que les pertenecen con tanta razón por lo menos como a Sánchez de Toca las narices que lleva a diario, andan todavía por esos almacenes de Dios dando tumbos, y acaso transformándose, por arte de magia, en cualquier otro líquido lubricante y oleaginoso.

Ahora resulta que se ha perdido un expediente, y que hay necesidad de instruir otro nuevo.

El representante de la casa consignataria, que al parecer había renunciado a mezclarse en este untoso pleito, en vista de las «cariñosas manifestaciones» que le hicieron poco ha los pescadores santanderinos, vuelve a las andadas. Mamporro admira su valor, y supone que contará con un sumergible, por si vienen mal dadas, pues si se repiten las manifestaciones cariñosas, acaso lo necesite para ir a dar cuenta a la casa que representa de la marcha del pleito.

Al propio tiempo, Don Feliz, siempre respetuoso con la Armada, pues es de los que dicen «no tocadme la marina», ruega al amigo Pidal que tome naipes en el asunto y resuelva de una vez, a favor de los pescadores santanderinos, el aceitoso asunto que se ventila.

Esa pobre gente del mar tiene un perfectísimo derecho a las pesetas que puedan corresponderles y a que terminen de una vez todos los líos que se han promovido.

Si los barriles hubieran sido de vino, Don Feliz pediría también su parte; pero siendo de aceite renuncia a ello en favor de los pescadores montañeses.

Las voces finas y las voces gordas

Indalecio, que está sacando los pies de las alforjas y que se cree que en el Congreso no ha habido parlamentarios, oradores, políticos, etc., hasta que ha ido él, es un pobre hombre, en medio de todo.

Hombre que se desconoce a sí mismo, que no sabe lo que puede dar de sí, es inofensivo.

Le ocurre con todo lo que le pasó con Artiñano.

El diputado católico tiene una voz de timbre bastante agudo, cosa que seguramente le importará al interesado un rábano, porque suponemos que él desearía ser diputado para exponer unas cuantas ideas y no para cantar en plena Cámara el «Soldado de Nápoles».

Pues el gracioso de Indalecio le dijo el otro día a Artiñano que tenía una voz que parecía un arpegio de flauta encantada; ¿qué gracioso!, ¿verdad?

Y en eso está el quid. Porque los que hayan oído hablar a Indalecio saben perfectamente que el diputado socialista, cuando habla, parece el gozne oxidado de una puerta, y a nadie se le ha ocurrido comentar el tono chirriante de su respetable tráquea socialista.

Indalecio ve la paja en el ojo ajeno y no ve la viga en el propio; y si esto le ocurre en una cosa tan perceptible a los sentidos, como es la voz humana, ¿qué le ocurrirá cuando se trate de ideales políticos?

En cuestión de timbres de voz, Artiñano es una flauta, es cierto; pero Prieto no tendrá la pretensión de ser un trombón.

Además, que si en el Congreso no pudieran hablar más que los que posean una voz robusta, sería el amo Julio Burrell; ¡conque vean ustedes qué figura!

Cada uno habla como puede.

GAZAPILLOS

De «El Eco de Tetuán»:
«Tarifa del nuevo ferrocarril: Billetes de ida y vuelta.—Especiales.—«Militares ordinarios...»

¿Los bien educados pagan más?

Las fuerzas vivas cooperarán a los festejos.

Los difuntos, por lo visto, no se preocupan gran cosa de eso.

De un periódico de La Coruña:
«La romería de la Ascensión.—Lo dudoso del día hizo que acudiesen menos romeros.»

Vamos, sí. Los romeros no sabían si estaban en el día de la Ascensión o en el siguiente.

Del mismo periódico:
«Produjo general disgusto la noticia del traslado del regimiento.»

Tratándose de un regimiento, es lógico que el disgusto sea general.

«El Día» publica un grabado que titula «La flota española» y que representa al señor Rodríguez Marín recibiendo las 10.000 pesetas de la grandeza española.

No está mal el titulillo.
Con diez mil pesetas en estos tiempos, ¿quién no se pone a flote?

«El Radical», de Valencia:
«Una pipa de vino.»

En la Casa de Socorro del Museo ha sido asistido Cayetano Bascuñán Castellano, de sesenta y dos años de edad, de una herida contusa en el dedo índice derecho, que le interesa la piel y tejido celular.

Bueno, ¿y de la pipa, qué?

CONSERVAS TREVIANO

LOGROÑO



—¡Eh, miri, noy! Nosotros estamos dispuestos a todo sacrificio, menos al sacrificio de quedarnos sin barcos. ¡Para cuatro perras que ganamos!...

C. FEYTO VALERO (SUCESOR DE FEYTO Y CANIBELL) :: :: :: :: ::

LIBROS :: RAYADOS :: ENCUADERNACIONES :: MUESTRARIOS :: OBJETOS DE ESCRITORIO
DIBUJO :: PAPELERIA :: SOBRES :: RESMILLERIA :: FACTURAS :: TALONARIOS :: 66.
PIADORES :: TARJETAS :: PARTICIPACIONES :: ESQUELAS :: IMPRESIONES RAPIDAS ::

Envíos a provincias :-: Pelayo, 6. Barcelona

TELEFONO 2.156

Servicios de la Compañía Transatlántica

Línea de Cuba Méjico

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante, de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos cantábricos a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidas por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

¡¡ 1.000 !!

máquinas de escribir en buen uso

DESDE 50 PESETAS

TODAS LAS MARCAS

UNICA CASA EN ESPAÑA

CON SURTIDO COMPLETO

ENVIOS A PROVINCIAS

CASA BAR LOCK

BALMES, 14 · TELEF. 458 · A

BARCELONA

SUCURSALES:

Madrid. Hortaleza, 17.

Valencia. Mar, 2.

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

EL MENTIDERO

CARRERA SAN FRANCISCO, 13.

Anuncios luminosos

Unica Empresa en España

Puerta del Sol, 14. Teléfono 2.753.



LA IBERICA

Sociedad anónima

Fundada en 1886

para defensa y garantía de asegurados
CONTRA INCENDIOS

LA IBERICA inspecciona los riesgos, regulariza los contratos de seguro y satisface cuantos gastos judiciales y extrajudiciales son de cuenta de los siniestrados

Domicilio Social:

Carrera de San Jerónimo, 43

MADRID

DELEGACION EN CATALUÑA:

RAMBLA DE CANALETAS. NUM. 2

BARCELONA